



El Iregua, de principio a fin

El nuevo tramo entre Villamediana y Viguera completa el sendero de la Vía Romana del Iregua

Desde Logroño hasta el Puerto de Piqueras, como hace dos mil años hicieran las tropas de Sertorio, podrán seguir ahora peatones y ciclistas el curso del río Iregua. Casi 88 kilómetros ininterrumpidos de senderos señalizados atravesando bosques, admirando imponentes roquedos, y descubriendo la vida que la naturaleza y el hombre han ido forjando en torno al río. El Gobierno de La Rioja acaba de inaugurar el tramo de 19 kilómetros entre Villamediana y Viguera que faltaba para completar la Vía Romana del Iregua, un camino que ayudará a miles de ciudadanos a descubrir los múltiples valores de los entornos fluviales.

El interés y la pericia de los romanos con las vías de comunicación es de sobra conocido. Tal es así que sin la extensa red de caminos que trazaron primero por Italia y, más tarde, por el resto de territorios conquistados, el Imperio Romano como tal nunca hubiera existido.

Al parecer, una de estas rutas es la que en tiempos unió Vareia (Varea), cuando era el último puerto navegable del Ebro, y Numancia, remontando el curso del río Iregua. Como otros cientos de calzadas romanas, su origen estuvo vinculado a intereses militares. De hecho, se

sabe que Sertorio y su ejército recorrieron este camino en los últimos años de la República. Más tarde, sirvió también para facilitar las relaciones comerciales entre los pueblos del imperio.

Esta antigua vía de comunicaciones partía de Varea y discurría paralela al curso del Iregua por su margen derecha hasta la localidad de Nalda. Desde ahí, buscando los pasos naturales entre los roquedos llegaba hasta Viguera, y más adelante a Torrecilla a media ladera. Lo cierto es que toda la ruta se diseñó buscando el acceso más fácil

y con pendientes suaves. En Nieva de Cameros, en las proximidades de la Venta del Hambre, la calzada cambiaba a la margen izquierda del río, pasando por Montemediano y Peñaloscintos, y desde esta población continuaba hasta Villoslada de Cameros. A partir de Pajares, tomaba cada vez más pendiente hasta alcanzar el puerto de Piqueras, punto en el que iniciaba la ruta hacia tierras sorianas.

Del trazado del original camino de piedra por el que viajaron hombres, ejércitos y mercancías, apenas quedan restos; incluso, se



Islallana.

desconoce su recorrido en algunos tramos. A nuestros días han llegado vestigios de esta milenaria calzada en Torrecilla en Cameros, Nieva, Montemediano y Villoslada; en otros puntos, el empedrado original ha sucumbido a los efectos de siglos de abandono y en una buena parte está sepultado por el asfalto. Caminos que durante siglos han permanecido en el olvido y que ahora, entrado el siglo XXI, tienen una segunda oportunidad gracias al creciente interés de la sociedad por retomar el contacto directo con nuestros entornos naturales.

Buena parte del recorrido entre Villamediana y Viguera discurre por caminos de nueva creación

En el caso de la antigua calzada romana de Varea hasta Numancia, atractivos no le faltan al recorrido

para seducir a caminantes por más que hayan pasado milenios. El valle del río Iregua reúne una amplia diversidad de paisajes que albergan los ecosistemas más representativos de la geografía riojana, desde las fértiles huertas que acompañan a la vega del río en su curso más bajo, hasta algunas de las cumbres más elevadas de la región, que se encuentran en su cabecera, cerca del límite con tierras castellanas.

Entre medio, y pese a ser un territorio ampliamente humanizado, el valle aún mantiene importantes masas forestales en su zona de montaña que varían desde los robledales y carrascales que crecen en las laderas más soleadas de la cuenca, hasta los bosques naturales de pino silvestre dominantes en el curso alto del río. A lo largo del camino son frecuentes también los roquedos y cortados donde se cobija una interesante avifauna, a la que se suman las numerosas especies animales que habitan en los bosques y las comunidades ligadas a los entornos ribereños y a las frescas aguas del Iregua.

Si los tesoros naturales que esconde el entorno de este viejo camino son atractivos, no lo son menos los legados culturales y etnográficos a los que nos acerca, entre ellos, el mismo corazón de los Cameros, un territorio preñado de historia que aún se puede “respirar” en las calles y plazas de sus pueblos y en los numerosos vestigios arqueológicos, arquitectónicos y culturales que se conservan en la zona.

Un proyecto con historia

No es de extrañar, por tanto, que la administración medioambiental riojana emprendiera hace ya años la aventura de tratar de recuperar este sendero, con el objetivo de ofrecer a riojanos y visitantes un recorrido señalizado y seguro para disfrutar de naturaleza e historia y, al mismo tiempo, impulsar el turismo de la zona.

Tras un exhaustivo trabajo de investigación y documentación del recorrido, y casi dos años de obras en los que se desbrozaron caminos, se cortaron y podaron árboles, se



Ermita de Nuestra Señora del Villar, en Pradillo.

arreglaron y construyeron puentes y pasarelas, y se colocaron paneles y las ya características señales moradas y blancas, en la primavera de 2001 se inauguró el sendero de la Vía Romana del Iregua. En un primer momento fueron 66,7 kilómetros acondicionados y señalizados, los que discurren entre Viguera y el Puerto de Piqueras, y una variante que comunica Almarza, Pradillo, Villanueva y Montemediano permitiendo hacer varios recorridos circulares por esa bonita zona.

Pero quedó entonces pendiente recuperar el antiguo camino que sigue al Iregua en su curso más bajo hasta su fusión con el Ebro. En ese tramo, carreteras, caminos agrícolas, huertas, viviendas y edificaciones de todo tipo han ido ocupando con el paso del tiempo el trazado original de la vía. Y, sin embargo, es precisamente en la capital y en estos pueblos de los alrededores de Logroño donde más gente demanda la recuperación del contacto con los entornos fluviales.

Por eso en estos años se ha seguido trabajando para encontrar la



La Vía Romana permite hacer recorridos de distinta duración e intensidad.

manera de completar el recorrido de la antigua vía de comunicación romana. Primero se acondicionó el tramo más bajo, de 2,2 kilómetros y 3 metros de anchura, que parte de Puente Madre, y en el que se invirtieron 104.928 euros. Y por fin, esta primavera, se ha puesto el broche definitivo al proyecto con la inauguración de un nuevo tramo de 19 kilómetros, entre Villamediana y Viguera, pasando entre medio por los términos municipales de Alberite, Nalda y Albelda. Este nuevo tramo ha supuesto una inversión de 446.000 euros. La ejecución del proyecto propiamente dicha, cuyo coste han sido 353.000 euros, ha contado con el apoyo económico de la Unión Europea a través del FEDER, que ha financiado el 50% de las obras. El resto, 93.000 euros, se han destinado a sufragar la expropiación de los terrenos necesarios para acometer el trazado de la Vía.

Trazado de nueva creación

De hecho, y vista la imposibilidad de seguir al pie de la letra el antiguo itinerario romano, el “diseño” del trazado de la nueva ruta ha sido uno de los aspectos más

importantes, para el que se han realizado numerosos estudios y se ha contado en todo momento con la colaboración de los ayuntamientos implicados. Finalmente, buena parte del recorrido entre Villamediana y Viguera discurre por caminos de nueva creación, más próximos al río y los entornos ribereños para que la gente pueda disfrutar de sus valores. Otro de los aspectos claves a la hora de



El nuevo tramo discurre por entornos ribereños.



Toma de agua de la acequia de Acedas.

diseñar el trazado ha sido tratar de evitar los caminos y carreteras con abundante tráfico y los cruces peligrosos con los mismos.

Así, desde esta primavera las decenas de miles de personas que viven en Logroño y en el resto de pueblos del bajo Iregua pueden disfrutar del placer del paseo llano, tranquilo y sosegado entre sotos naturales, choperas y fértiles vegas. Se trata además de un tramo menos exigente físicamente que el que discurre ya por la sierra camarana, por lo que es especialmente apropiado también para poder recorrerlo en bicicleta.

El nuevo tramo permite a los ciudadanos de Logroño y alrededores disfrutar de un paseo cómodo por entornos fluviales

A lo largo de todo el sendero se han dispuesto vallados rústicos, quitamiedos y pasarelas de madera en los puntos donde se ha considerado necesario por motivos de seguridad. Además, se han instalado bancos de madera y mesas tipo pic-nic en pequeñas áreas de descanso, aprovechando alguna singularidad paisajística, ecológica, un bonito acceso al río u otros puntos de interés. En estas zonas de descanso y en al-



Peatones y ciclistas comparten el uso de la Vía Romana.

gunos tramos paralelos a canales y acequias se ha plantado también arbolado de sombra de gran formato.

En las cercanías de los núcleos urbanos de Alberite, Albelda, Nalda y Viguera, los paseantes encontrarán paneles informativos sobre el patrimonio de cada uno de estos municipios. Del mismo modo, algunos de los elementos más importantes del paisaje que nos encontramos en el sendero se explican mediante atriles interpretativos dedicados a las huertas y frutales del Iregua, los usos del agua en la cuenca de este río, las Peñas de Islallana y Viguera o la pertenencia de parte de la Vía a la Red Natura 2000 y su importancia

para especies amenazadas como el águila perdicera.

Con esta gran ruta que ahora se completa, el Gobierno de La Rioja ha buscado crear una “arteria” de acercamiento a los entornos fluviales del río Iregua y a la sierra de Cameros para usuarios de todo tipo; desde senderistas o ciclistas más entrenados que quieran hacer largas etapas, hasta personas de cualquier edad y condición física que busquen un tranquilo paseo o descubrir cualquiera de estos pueblos, por las posibilidades que ofrece también la conexión entre ellos y con la capital, Logroño, a través de las líneas de autobús urbano y metropolitano.